

Muñoz Martín, Ricardo, *Traductología cognitiva. Tratado general*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria 2023. 309 pp.

Ramsés Fernández García 

<https://dx.doi.org/10.5209/estr.98222>

En un período de tiempo comprendido entre la década de los años 70 y principios de los 90, surge un nuevo enfoque sobre el estudio del lenguaje y de las lenguas: la Lingüística Cognitiva. Dicho enfoque nace con los estudios de tres lingüistas generativistas, Mark Johnson, George Lakoff y Ronald W. Langacker, los cuales eran partidarios de que la descripción de las lenguas desde un punto de vista formal tuviera más en cuenta no solo el plano morfosintáctico, sino también el semántico junto a las habilidades sociales y cognitivas de los hablantes y usuarios de cada lengua. Esta posición, que supuso la ruptura con el Generativismo por parte de los lingüistas antes mencionados, se basa en los siguientes principios que vamos a enumerar muy brevemente (Langacker 1987: 58): (a) el estudio del lenguaje basado en el uso debido a que este es una facultad humana que tiene un origen cognitivo y una plasmación práctica comunicativa; (b) el estudio de la morfosintaxis de las lenguas no puede separarse del carácter simbólico y significativo del lenguaje; (c) la morfosintaxis de una lengua consiste en una estructura simbólica del contenido semántico de los enunciados a partir de su forma fonológica; (d) la gramática de las lenguas es una entidad que está evolucionando casi continuamente.

La consideración de la traducción y de sus fases de realización como actividades tanto cognitivas como también puramente semánticas y comunicativas implicó la aplicación de los estudios de Lingüística Cognitiva a la Traductología, o disciplina que, desde hace pocos años, se encarga de investigar científicamente la traducción y sus procesos, por lo que podríamos considerar este paradigma de la Traductología como relativamente joven.

De este nuevo paradigma trata, a lo largo de sus 309 páginas, la obra del estudioso Ricardo Muñoz Martín, un volumen dividido en cinco partes. En primer lugar, un preámbulo, en el que se realiza una introducción al enfoque cognitivista de la Traductología y se hace una revisión del concepto de teoría; y en segundo lugar, tres secciones centrales: la primera analiza la historia y evolución de los estudios cognitivos sobre traducción, la segunda define la cognición como un concepto básico del paradigma que nos ocupa y habla de su aplicación en distintos aspectos de la Lingüística y de la traducción y, finalmente, una tercera que trata sobre los conceptos de significado, comunicación y naturaleza simbólica del lenguaje, así como de las perspectivas de uso e investigación del enfoque cognitivista de la Traductología. En último lugar, la quinta parte consta de un epílogo en el que el autor aporta una serie de pautas para aprender a traducir desde un punto de vista cognitivista, en tanto que considera la traducción y sus procesos como un acto multilectal y mediado.

El preámbulo, subtítulo con el enunciado “Cuestiones previas”, hace una brevísima introducción al enfoque cognitivo del estudio de la traducción y, además, revisa el concepto de teoría, al que considera como recursivo (p. 14) y, por lo tanto, muy útil para los investigadores de cualquier disciplina, si bien afirma que, a pesar de la mencionada utilidad para los investigadores, dicha recursividad debería tener unos límites (p. 14). A continuación, el autor se adentra en los diferentes niveles de recursividad que presentan las teorías y define lo que es un paradigma (pp. 14-16), siguiendo las ideas Kuhn (1987 [1962]) y de Lakatos (1983 [1978]), entre otros. A continuación desciende más niveles y llega hasta lo que denomina los constructos “de menor alcance y mayor detalle” (p. 17), es decir, los constructos, los modelos y las hipótesis, los cuales se definen y ejemplifican comparados con la definición o concepto general de teoría (pp. 19-22).

En la parte final del preámbulo aborda el tema de cómo funcionan las teorías, sobre su utilidad práctica (p. 22) y también sobre sus posibles límites (p. 23). Asimismo, habla de la posibilidad de la aplicación de un modelo de investigación de tipo ateórico (pp. 23-24), al que considera posible pero mucho menos eficaz que

un modelo de investigación basado en una teoría debido a que sus resultados se sustentan en vaguedades (p. 24).

Para concluir este preámbulo, y tras revisar las tendencias neopositivistas de la ciencia, habla de la necesidad de la aplicación de una “tercera vía”, representada por el enfoque cognitivo, el cual se considera más adecuado por estar centrado en el qué y en el cómo de una investigación científica basada en el lenguaje y las lenguas (pp. 33-34).

La primera de las tres secciones centrales de la obra (pp. 35-95) trata de la historia interna tanto de los diferentes enfoques y paradigmas de investigación sobre la traducción y de la interpretación como de la propia Traductología Cognitiva, es decir, lo que el autor denomina estudios cognitivos de traducción e interpretación (ECTI). En esta sección se incluyen temas como el de la búsqueda de un modelo universal de las lenguas que surge con la obra de Ramón Llull *Ars Magna Generalis et ultima* (1517), en la que ya se proponía la existencia de un entramado o molde universal de tipo formal aplicado a las lenguas o el desarrollo posterior de la traducción automática y de la aplicación de las Nuevas Tecnologías al proceso de la traducción (pp. 37-42). A partir de la página 42 y hasta el final de la sección, el autor revisa las distintas etapas y enfoques por los que ha transcurrido la Traductología como ciencia que investiga la traducción (oral y escrita) y sus procesos de elaboración, y concluye con una breve historia del enfoque cognitivista del que trata el libro.

En la segunda sección (pp. 97-143) se aborda la cognición y su relación, como eje central, con distintas disciplinas como la filosofía, la antropología, la psicología o la propia lingüística (p. 97). También se trata el tema de las relaciones y diferencias entre los conceptos de mente y cognición (pp. 97-99) debido al hecho de que, parafraseando al propio autor, estos dos términos suelen llevar a confusión y conclusiones erróneas, sobre todo en las ciencias humanas (p. 99). Posteriormente se hace una revisión de la historia del estudio de la cognición, desde los más remotos orígenes sobre la reflexión acerca de la mente y el pensamiento en la obra de Aristóteles, pasando por Locke hasta lo que el autor llama “revolución cognitiva” (pp. 101-102), la cual llega hasta nuestros días con los estudios chomskianos y los referidos al Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN) (pp. 102-106). Esta sección trata, asimismo, de algunos enfoques cognitivos como el de la corporeidad (pp. 109-111), la tesis de la cognición integrada (pp. 111-114), la tesis extensiva (pp. 114-116) o la tesis de la enacción (pp. 116-119), y concluye abordando la cognición social (p. 131), aspecto tratado como un elemento que diferencia a los seres humanos de los animales no humanos, con los que compartimos rasgos cognitivos como la percepción o el aprendizaje.

La tercera sección (pp. 143-208) se ocupa de una serie de conceptos usados en el enfoque cognitivo de la traducción, tales como “significado”, “proceso cognitivo” o “comunicación y naturaleza simbólica del lenguaje”, así como de las perspectivas de uso e investigación del enfoque cognitivo de la Traductología.

La obra concluye con un epílogo (pp. 209-211) que describe diferentes técnicas de análisis y aplicación a la traducción y los procesos que siguen modelos cognitivos. Este hecho parte de la idea de que la traducción, tanto oral (interpretación) como escrita, es un acto, en palabras del propio autor, multilectal, pues se realiza entre dos o más lenguas, y mediado ya que existe un mediador (el traductor) que transmite un mensaje con un contenido semántico determinado elaborado por un emisor a un receptor, bajo la forma de otro mensaje con el mismo contenido semántico en otra lengua.

Finalmente, se incluye un anexo de bibliografía (pp. 214-309) que engloba obras sobre Traductología en general, como las de Vermeer, Lingüística Aplicada y, por supuesto, Lingüística Cognitiva, desde las clásicas, como las del ya citado Langacker (1987), hasta las más novedosas como las de Jorma Tommola et al. (1990, 2000).

En conclusión, *Traductología cognitiva. Tratado general*, de Ricardo Muñoz Martín, constituye una excelente introducción teórica y, en cierta forma, práctica, por dos razones: por un lado, introduce al lector en cuestiones como los diferentes enfoques en los que se puede dividir una ciencia en general, tales como teoría o paradigma, y también en las diversas tendencias a lo que es el modelo cognitivo del estudio de la traducción y a las perspectivas de futuro que este tiene; y por otro, ofrece diversos ejemplos sobre la aplicación práctica del enfoque cognitivo de la traducción (véanse, por ejemplo, las páginas 172 o 175).

Referencias

- Kuhn, Thomas Samuel (1987). *La estructura de las revoluciones científicas*. Trad. de Carlos Solís. Fondo de Cultura Económica [1962].
- Langacker, Ronald W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. I: Theoretical prerequisites*. Stanford University Press.
- Tommola, Jorma y Hyönä, Jukka (1990). Mental load in listening, speech shadowing and simultaneous interpreting: A pupillometric study. En J. Tommola (Ed.), *Foreign language comprehension and production* (pp. 179-188). AfinLA.
- Tommola, Jorma; Laine, Matti; Sunnari, Marianna y Rinne, Juha O. (2000). Images of shadowing and interpreting. *Interpreting*, 5(2), 147-169.